

Los romancillos de Juan de Cigorondo

Publicamos aquí dos poemas de un escritor novohispano poco conocido: el jesuita Juan de Cigorondo, nacido en Cádiz, en 1560, y muerto después de 1609, probablemente en la Nueva España; aquí llegó, al parecer, a los ocho años. Hijo de un acomodado contador, ingresó a la Compañía de Jesús en 1576. Fue desde 1585 maestro de Gramática (o sea, de latín) y Retórica, primero en Puebla, luego en México y Guadalajara. Fue rector del Colegio de San Idefonso en México (1592), del colegio de Guadalajara (1595) y del de Puebla (1602), y en 1609 era superior de la residencia en Zacatecas.¹

Las muchas obras poéticas y teatrales de Cigorondo se conservan en manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid y de la Hispanic Society of America.² Los dos textos que aquí damos a conocer proceden del *Cartapacio curioso de algunas Comedias del padre Juan de Cigorondo de la Compañía del nombre de IHS*, BNMadrid, ms. 17,286, fols. 311v-313v y 315rv, respec-

¹Pueden verse más pormenores sobre la vida de Cigorondo en Arróniz (179-182). Ahí se publica, amén de una sestina dedicada a Eugenio de Salazar, la *Égloga pastoril al nacimiento del Niño Jesús* (191-238). Ver también Osorio 86-87, 224, 287.

²Othón Arróniz prepara la edición del teatro de Cigorondo; Luisa López Grigera, la de la poesía. Ambas aparecerán en la futura colección del Centro de Estudios Literarios, *Textos de la Nueva España*. Agradezco a L. López Grigera la autorización de publicar las dos poesías.

tivamente; el segundo figura también en el ms. B2459 de la HSA (Rodríguez-Moñino y Brey Mariño, n° CCXIII), fol. 42r.

Aparte de su agilidad y de su gracia, estos romancillos, “hablados” ambos por una mujer, tienen el interés de ofrecer, el primero, una crítica de la vida en la Nueva España —una especie de brevísima anti-*Grandeza mexicana*—, el segundo, un ambiguo “cuadro de costumbres” que pone en escena a dos mujeres del pueblo y critica, igualmente, aspectos de la realidad novohispana.

Los dos textos pertenecen al Romancero nuevo, creado en España, a partir de 1580, por Lope de Vega y otros poetas de su generación; más concretamente, cabe asociarlos con ciertos romancillos que Luis de Góngora escribió en esos años.

El primer romancillo (o más bien, “romancillo-letrilla”: Frenk 150), puesto en boca de una monja,³ es fácilmente fechable (cosa nada frecuente en este tipo de poesía): los versos 95-98 parecen aludir a la “Armada Invencible”, antes de su derrota; esto situaría al poema entre los años de 1583 —en que el proyecto fue propuesto al rey (Elliott 284)— y 1588. El rey “de honradas canas” (119 -120) no puede ser sino Felipe II (nacido en 1527), y las “dos lumbres de la casa de Austria”, los dos hijos de Felipe II y Ana de Austria († 1580) que, de los cinco que tuvieron, seguían vivos en 1583 (Nadal 234-237): la infanta María, muerta ese mismo año, y el futuro Felipe III; tenían, respectivamente, tres y cinco años en 1583, que es cuando, si no ando errada, debe de haberse escrito esta composición.

El romancillo “Vecina, si hay trigo” sorprende por su picardía, rayana en la obscenidad, que no impide ciertas alusiones religiosas. A partir de la década de 1580 abundan en España, sobre todo en cancioneros manuscritos, los romancillos y letrillas que juegan —muy a la manera de los “albures” mexicanos de hoy— con los dobles sentidos del vocabulario referente a ciertos oficios (*Poesía erótica* 128-151). Como vemos aquí, ta-

³ Quizá Cigorondo dedicara el poema a una monja que había decidido regresar a España, desilusionada de la vida novohispana.

les juegos podían entretener también a los hombres de Iglesia, incluso en la Colonia; (lo que no les hubiera hecho gracia es verlos impresos...)

MARGIT FRENK

Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

I. "A España, madre"

*¡A España, madre,
a España, a España,
que no están ya las Yndias
para graçias!*⁴

Vn amor que tengo, ⁵	5
que en España manda	
y bino en la flota	
con trocada capa,	
passeó mi calle,	
miró mis ventanas,	10
y por ser ya tiempo,	
se me ua y me llama.	

<i>¡A España, [madre, a España, a España, que no están ya las Yndias para graçias!]</i>	15
---	----

⁴ *No estar de gracia o para graçias*: 'estar disgustado, de mal humor' (cf. *Aut.*, s.v. *gracia*). El sentido parece ser 'las Indias son inhóspitas, nos tratan mal'. Las razones aducidas por la presunta monja para querer regresar a España son: la mala situación del comercio, las finanzas y la agricultura, el desempleo, la carestía, el caos político ("donde todos mandan", 118), a la vez que se insinúa una falta de religiosidad en la Nueva España (Cristo —ver nota 6— "en España manda", no acá).

⁵ Se refiere a Cristo, quien aquí como en otros poemas de la época aparece en figura de galán pretendiente. "Con trocada capa", v. 8, alude sin duda a la encarnación; los versos 17-18, a la crucifixión; 21-24, a la eucaristía. Menos clara me resultan las alusiones de los versos 101-108, y extraños, en este contexto, los versos 129-131.

De su sangre á echo
por mi amor barata,⁶

y entre sus disfraces
mis colores saca.⁷ 20

Rico y encubierto,
me da su palabra
de que, si le sigo,
le ueré la cara.⁸

¡A España, madre, 25
[A España, a España,
que no están ya las Yndias
para graçias!]

Ado está mi Rey,
allá ua la plata, 30

que en Yndias ¿qué queda,
sino açogue y trampas?⁹

No me asombre¹⁰ nayde
con el mar que brama,
que a quien huye ausencias 35
no le espantan aguas.

¡A España, [madre,
a España, a España,
que no están ya las Yndias
para graçias!] 40

Vida de las Yndias:
vida de esperanças;

⁶ *Hacer barata* o *barato*: "Es dar las cosas por menos precio..." (Aut.).

⁷ Los enamorados "sacaban" en las justas y torneos los colores de su amada.

⁸ Ver nota 5.

⁹ *trampas*, aquí, 'deudas' (Aut.).

¹⁰ *asombre*, 'asuste, atemorice' (Aut.).

cartas que se escriuen
 cartas que se aguardan;
 tratos¹¹ en el ayre, 45
 créditos, de plaça,¹²
 largas encomiendas
 y cortas ganancias.

*¡A España, [madre,
 a España, a España,
 que no están ya las Yndias—
 para graçias!]* 50

Pues ¡qué pretensiones
 que nunca se acaban!¹³
 Los despachos,¹⁴ tarde, 55
 las consultas, largas,
 y venido a ber,
 lo que al fin se alcança
 es, a bien librar,¹⁵
 Cholula o Tlaxcalla.¹⁶ 60

*¡A España, madre,
 [a España, a España,
 que no están ya las Yndias
 para graçias!]*

¹¹ *tratos*, operaciones comerciales (*trato*: "Negociación y comercio de géneros y mercadería, comprando y vendiendo", *Aut.*).

¹² *de plaza*: quizá, 'como los que se dan en la plaza pública', o sea, 'créditos nulos'.

¹³ 'búsquedas interminables de algún puesto' (*pretensión*: "la solicitud para adquirir o lograr alguna cosa", *Aut.*).

¹⁴ 'resoluciones' (*despacho*: "expediente, resolución y determinación", *Aut.*).

¹⁵ 'en el mejor de los casos' (*a buen librar*: "lo mejor que puede suceder", *Aut.*).

¹⁶ Entiéndase, 'un puesto en un lugar tan ruin como...'

¿Qué me presta en Yndias 65
 ser tierra barata,¹⁷
 si cosas que montan¹⁸
 se nos dan tan caras?

Precios que se suben
 nunca se nos vajan, 70
 colgados de auisos
 que el ynglés asalta.¹⁹

*¡A España, [madre,
 a España, a España,
 que no están ya las Yndias
 para graçias!]* 75

Quiérome yr do ponga
 rentas que me ualgan,²⁰
 que aquí, muerto el dueño,
 se les cae la cassa. 80

Faltan oliuares,
 viñas no se plantan,
 crecen las labores,
 los yndios se acaran.

*¡A España, madre,
 [a España, a España,
 que no están ya las Yndias
 para graçias!]* 85

No me digan, madre,
 que está España en armas, 90

¹⁷ *Qué... barata*: '¿De qué me sirve que la tierra en Indias sea barata?'

¹⁸ *que montan*: 'que importan'.

¹⁹ *colgados... asalta*: 'que dependen de los "navíos de aviso" (que "traen órdenes y despachos del rey", *Aut.*), los cuales—invariablemente—son asaltados por los piratas'.

²⁰ 'inversiones que me rindan'.

que más quiero guerras
que paces que matan.

Allá son las bregas
con los de Bretaña,
que el que a solas biue 95
no saue de armadas.²¹

*¡A España, [madre,
a España, a España,
que no están ya las Yndias
para graçias!]* 100

Grande es mi señor,
aunque se lo calla,
pues llegando al puerto,
se le hiço salua,²² 105

y en la Veracruz 20
dejó en confiança²³
cargaçones gruesas,
libres de alcauala.

*¡A España, [madre,
a España, a España,
que no están ya las Yndias
para graçias!]* 110

Con Él mandaremos
—¡Él quiera, a semanas!—²⁴
¡y adiós tierras nuevas 115
donde todos mandan!

²¹ Ver comentario introductorio.

²² *salva*: "disparo de armas de fuego en honor de algún personaje" (*Aut.*). Juego verbal con *salvar*, *Salvador*. Y en seguida, ¡juego de palabras con la crucifixión?

²³ 'dejó encargadas' (*dar en confianza*: "entregar y dar alguna cosa... sólo en fe de la palabra del que la recibe", *Aut.*).

²⁴ El sentido del verso parece ser: '¡Dios quiera, dentro de unas semanas!'

Veré de mi rey
 las onrradas canas
 y aquellas dos lumbres
 de la cassa de Austria.²⁵ 120

*¡A España, [madre,
 a España, a España,
 que no están ya las Yndias
 para graçias!]* 70

Dícenme que, yda,
 lloraré, burlada,
 hambres de Castilla,
 de Yndias la abundancia: 125

yo digo que sauen
 poco de la patria
 do nació mi bien
 y adonde me llama. 130

*¡A España, madre,
 a España, a España,
 que ya no están las Yndias
 para graçias!* 135

II. "Vecina, si hay trigo"

"Vecina, si ay trigo,
 hagámoslo harina,
 que vn buen amasijo
 nos hará ser ricas;²⁶

²⁵ Ver nota introductoria.

²⁶ El sentido erótico del romancillo se basa en el que se solía adjudicar entonces a palabras relacionadas con la molienda y la fabricación del pan. Ver Alonso Hernández, s.v. *pan*; para *cedazo*, *cerner*, *artesa*, cf. *Poesía erótica*, núm. 80 y nota. Las demás palabras del romancillo que pertenecen a este campo semántico (*trigo*, *harina*, *amasijo*, *amasar*, *horno*), igual que "lo dado / se les multiplica"

ya ues cuál ba el año:	5
las aguas, tardías, caro lo de España, falto lo de China.	
Si faltan los altos, los llanos se olvidan, ²⁷	10
y aunque clamen pobres, ricos no los miran.	
Viuir por la aguja son obras de pita, y avnque sobre el lino, no se hila en Yndias. ²⁸	15
Con pan que no falte, pasarse ha la uida, que ya Dios lo bueno lo á puesto en la espiga. ²⁹	20

(vv. 35-36), etc., se tiñen automáticamente con ese otro sentido, expresado sin ambages en los versos 53-54. Sobre este tema es de gran importancia el trabajo de Augustin Redondo, "De molinos, molineros y molineras. Tradiciones folklóricas y literatura en la España del Siglo de Oro," *Literatura y folklore: problemas de intertextualidad* (Salamanca: Universidad de Salamanca, 1983): 101-115, reimpresso en *Revista de Folklore* n° 102 (1989): 183-191, lo mismo que el de Francisco Márquez Villanueva, "Pan 'pudendum muliebris' y *Los españoles en Flandes*," en *Hispanic Studies in Honor of Joseph H. Silverman* (Newark, Del.: Juan de la Cuesta, 1987): 247-269. Al mismo tiempo y en un nivel distinto, el romancillo alude a las sequías, la carestía de la vida, los desastres del comercio marítimo y las desigualdades sociales.

²⁷ *si faltan... se olvidan*: 'se ausentan los hombres de alcurnia y los humildes no son tomados en cuenta' (juego verbal con *altos* y *llanos*, 'cerros y planicies').

²⁸ En sentido literal, los versos 13-14 podrían quizá entenderse como 'el coser es trabajo burdo, como el hilo que se saca del maguey', pero dado el sentido general del poema, es probable que, con pretexto de la rima, *pita* reemplace aquí a *puta*. Cf. *Poesía erótica*, núm. 76, *coser, costura, hilo* con sentido obsceno. (Hoy se dice en España *coser para afuera* por 'tener muchos amantes': Alonso Hernández, s.v. *costura*; y en México corre una anécdota que juega con *coser-coger*). La connotación erótica de *hilar* es bien conocida (Alonso Hernández, s.v.; *Poesía erótica*, núm. 77 y p. 135). O sea, que nuestras dos vecinas, Juana y Francisca, han de amasar pan, porque el "coser" es degradante y el "hilar" (¿acaso se implica que la prostitución institucionalizada?) no se acostumbra en Indias.

²⁹ Junto al sentido obsceno parece anticiparse aquí la connotación religiosa desarrollada en los versos vv. 41-44.

Cedaços de flor
 y una hartesa limpia,
 braços que lo amasen,
 buen horno y gabillas:³⁰ 120
 esto sí que bale 25
 más que mercancías,
 que el mar se las traga
 o el ynglés³¹ las quita.
 Yremos al tiempo
 que en las heras trillan: 30
 dárnoslo an barato,
 al fiado, amiga,
 que entrañas ay buenas
 que a los pobres fian,
 visto que lo dado 35
 se les multiplica;
 que a rico que siembra
 lo que él solo ensi[[l]a³²
 todos se lo comen
 y róuanlo ormigas. 40
 Y el cielo hace ferias³³
 del grano de uida
 trillado en la cruz,
 sembrado en María.
 Daremos [el]³⁴ precio 45
 puesto por justicia

³⁰ Cf. *Aut.*, s.v. *gavilla*: "Metafóricamente se llama la junta de muchas personas, y comúnmente de baxa suerte, sin orden ni concierto: y assí se dice 'gente de gavilla', 'gavilla de pícaros'..." (*Aut.*)

³¹ *el inglés*: 'el pirata'. Ver arriba, poema I, v. 72 y nota 19.

³² Dice *ensiba*. *Ensilar* es "echar en el silo los granos..." (*Aut.*).

³³ *ferias*: 'dádivas o agasajos' (*Aut.*). Nuevo salto irreverente al ámbito religioso.

³⁴ Falta *el*.

y no tomaremos
algauçil ni sisa.³⁵

Con aguas que biertan
ojos que se humillan,
tendrá en cassa y plaças
nuestro pan sa[l]ida.³⁶

50

Y en el amor arde,
y obras nos le atiçan:
bien tendrá sabor
que grandes le pidan.

55

Todo es madrugar,
que, venido el día,
goço abrá que baste
y mesa cumplida.

60

Lo que el pan ganare
guarde el alcancía,
que ajüar tendremos
para nuestras hijas.

Pagaremos deudas
y haremos en vida
bien por los difuntos
y renta en Castilla."

65

Assí lo cantauan,
por junio y en Indias,
Juana, que lo cierne,
y amassa Françisca.

70

BIBLIOGRAFÍA CITADA

ALONSO HERNÁNDEZ, JOSÉ LUIS. *Léxico del marginalismo del Siglo de Oro*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1976.

³⁵No entiendo estas alusiones. Para *sisa*, cf. *hombre sisado* 'castrado' (Alonso Hernández, s.v. *sisado*).

³⁶Parece decir *sacida*.

- ARRÓNIZ, OTHÓN. *Teatro de evangelización en Nueva España*. México: UNAM, 1979.
- Aut.: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de autoridades*. Ed. facs. 3 vols. Madrid: Gredos, 1963.
- ELLIOTT, J. H. *Imperial Spain. 1469-1716*. New York: Meridian, 1977.
- FRENK, MARGIT. "Los romances-villancico." *De los romances-villancico a la poesía de Claudio Rodríguez. 22 ensayos sobre las literaturas española e hispanoamericana en homenaje a Gustav Siebenmann*. Ed. J. M. López de Abiada y A. López Bernasocchi. Madrid: José Esteban, 1984. 141-152.
- NADAL, SANTIAGO. *Las cuatro mujeres de Felipe II*. Barcelona: Juventud, 1971.
- OSORIO ROMERO, IGNACIO. *Colegio y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España (1572-1767)*. México: UNAM, 1979.
- Poesía erótica*: PIERRE ALZIEU, ROBERT JAMMES, YVAN LISSORGUES. *Poesía erótica del Siglo de Oro*. Barcelona: Crítica, 1983.
- RODRÍGUEZ-MOÑINO, ANTONIO Y MARÍA BREY MARIÑO. *Catálogo de los manuscritos poéticos de The Hispanic Society of America*. 3 vols. New York: The Hispanic Society of America, 1965-1966.